

¿Qué es uso?



Desde su origen la humanidad ha utilizado a la flora y la fauna de diversas maneras, como alimento, bebida, medicina, ropa, materiales de construcción y combustible. Asimismo, desde tiempos remotos el uso de la naturaleza ha tenido consecuencias positivas y negativas a diversas escalas.

El ser humano ha aprovechado la **variabilidad genética** para producir variedades de plantas y animales con características más apropiadas para su uso. Podemos identificar el maíz, chile, frijol, calabaza, al igual que las especies de animales domesticadas para carga, carne, y compañía. En la actualidad el conocimiento sobre el código genético nos ha permitido la creación de organismos genéticamente modificados (OGMs).

El uso de las **especies** silvestres ha resultado en modificaciones en su abundancia y distribución, al punto de que algunas han desaparecido. Muchas de las especies endémicas a islas fueron exterminadas directa o indirectamente por los colonizadores polinesios, como las gigantescas aves conocidas como moas (*Dinornis robustus*) de Nueva Zelanda. Por el contrario, otras especies invasoras

se han favorecido y han aumentado su distribución y abundancia, como son las ratas negra (*Rattus rattus*) y gris (*R. norvegicus*) de Asia.

Los **ecosistemas** han sido alterados, primero con el uso del fuego, y más adelante con advenimiento de la agricultura, grandes extensiones han sido transformadas en zonas agrícolas, pecuarias y urbanas. Otras han sido inundadas con la creación de presas. Pocos ecosistemas en el mundo, no han sido alterados por la influencia del ser humano.

El crecimiento exponencial de la población humana en los últimos 100 años, la expansión de ciudades y el desarrollo de redes de carreteras han transformado el **paisaje** a una escala nunca antes experimentada en el **planeta**. De hecho las actividades humanas son actualmente responsables de modificaciones a nivel planetario como son la pérdida de la biodiversidad y el cambio climático .

Sustentabilidad

Es posible hacer uso de las especies sin llegar a eliminarlas. Para esto es necesario entender su ciclo biológico y extraer partes, en el caso de las plantas, o individuos, en el caso de los animales o algunas plantas, a un nivel sustentable, es decir, permitiendo su recuperación.

La sustentabilidad es “satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de que las futuras generaciones satisfagan sus propias necesidades”

Esta definición de sustentabilidad, aplicada al desarrollo humano, fue difundida por el reporte “Nuestro Futuro Común” de la Comisión sobre Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas en 1987, conocida como la Comisión Brundtland, debido a que su coordinadora fue Gro Harlem Brundtland, ministra del medio ambiente (1974-1979) y primer ministra de Noruega (1981, 1986-1989, 1990-1996).